



RITO DE ADMISIÓN A LA PLENA COMUNIÓN CON LA IGLESIA CATÓLICA DE LOS YA BAUTIZADOS VÁLIDAMENTE¹

RITO DE ENTRADA

Al fin de la homilía el celebrante invita al candidato a que se acerque con su padrino para profesar la fe con la comunidad. Esta invitación la hace el celebrante en una breve monición, concebida en estos o parecidos términos:

- **Celebrante:** N., después de madura deliberación movido por el Espíritu Santo has pedido por propia voluntad el ser admitido en la plena comunión de la Iglesia católica. Por tanto, te invito a que te adelantes con tu padrino y hagas la profesión de fe católica ante esta comunidad. En esta fe hoy tomarás parte con nosotros por primera vez en la mesa eucarística del Señor Jesús, en la cual se representa la unidad de la Iglesia.

Entonces el que va a ser admitido junto con los fieles presentes recita el símbolo Niceno-Constantinopolitano, que en esta Misa siempre se dice.

➤ **Candidato junto con los fieles:**

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

¹ *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos, Apéndice, 1-21.*





Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo, con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.





Después el que espera la admisión, invitado por el celebrante, añade él solo estas palabras:

- **Candidato:** Creo y profeso todo lo que como revelado por Dios cree, enseña y anuncia la santa Iglesia católica.

Entonces el celebrante impone la mano derecha sobre la cabeza del candidato:

- **Celebrante:** El Señor te recibe, N., en la Iglesia católica, pues él te ha traído aquí por su misericordia, para que en el Espíritu Santo tengas con nosotros plena comunión en la fe, que has profesado ante esta familia suya.

Después de la admisión el celebrante saluda al recién admitido.

Acabada la admisión, sigue la oración universal.

- **Celebrante:** Queridos hermano: Dando gracias a Dios hemos recibido en la plena comunión de la Iglesia católica (y le hemos confirmado con los dones del Espíritu Santo), a este hermano nuestro, que ya estaba inserto en Cristo por el Bautismo (y la Confirmación), para que enseguida participe con nosotros de la mesa del Señor. Llenos de gozo por este miembro recién admitido en la Iglesia católica, imploramos juntamente con él la gracia y la misericordia del Salvador.
 - Por nuestro hermano, al que hoy hemos recibido entre nosotros, para que, con la ayuda del Espíritu Santo, persevere fielmente en su propósito, roguemos al Señor.
 - Por todos los que creen en Cristo y por sus comunidades, para que lleguen a la perfecta unidad, roguemos al Señor.





- Por la Iglesia (Comunidad), en la que fue bautizado antes y educado el que acabamos de admitir, para que conozca siempre a Cristo profundamente y le anuncie eficazmente, roguemos al Señor.
- Por todos los que ya están inflamados en el deseo de la gracia celeste, para que sean conducidos a la plena verdad de Cristo, roguemos al Señor.
- Por los que todavía no creen en Cristo, el Señor, para que, iluminados por el Espíritu Santo, puedan emprender también ellos el camino de la salvación, roguemos al Señor.
- Por todos los hombres, para que, liberados del hambre y de la guerra, vivan continuamente en paz y tranquilidad, roguemos al Señor.
- Por nosotros mismos, para que, en la fe, que hemos recibido gratuitamente, perseveremos hasta el fin, roguemos al Señor.

Celebrante: Oh Dios todopoderoso y eterno, escucha las preces que te dirigimos, para que te sirvamos continuamente con una entrega que te sea agradable. Por Jesucristo nuestro Señor.

R./ Amén.

Después de la oración universal el padrino, y si son pocos los asistentes al rito de admisión, todos los presentes saludan con afecto al recién admitido, según la oportunidad.

Seguidamente continúa la Misa. Conviene que en ella el recién admitido reciba la Santísima Eucaristía bajo ambas especies.

